



El diario de la Vendimia

Los concursos de guiones vendimiales archivaron gigantes insectos, maniqués desnudos y hasta el Himno según Charly García.

Las propuestas, descartadas por irrealizables técnicamente o por osadas, renacen ahora gracias al recuerdo de jurados y autores.

Las ideas censuradas de la Fiesta

PABLO PEREYRA

ppereyra@losandes.com.ar

Hay historias de la Vendimia por descubrir. Los monstruos de la razón de los escritores crearon gigantes insectos, escenarios sembrados de maniqués desnudos, versiones censuradas del Himno Nacional Argentino, duendes draghilocereanos ayudando a Baco, vírgenes en helicópteros y hasta diablos conduciendo Cadillacs.

Cada año, un jurado se encarga de seleccionar uno entre docenas de libretos que compiten para el Acto Central. A lo largo de casi 70 años, un buen número de representaciones escénicas quedaron en nada por diversas causas, que se deslizan entre las imposibilidades técnicas pasando por audaces rupturas conceptuales. De la papelería de reciclaje, recuerdos y archivos marchitos, esta nota rescata sólo algunas recientes curiosidades estéticas.

Cucaracha kafkiana. Una vez, un joven escritor en las Vendimias del siglo XXI, propuso una alegoría kafkiana que debía montarse sobre los escenarios del teatro griego: se trataba de un gigante insecto, de una especie no definida del catálogo podía ser una cucaracha, una hormiga, un escarabajo, montado encima de un camión que lo empujara. Esta versión autotona de la historieta "El Eternauta" representaba el genérico de todas las pestes que diezmaba los varietales y las desafiantes acequias y se enfrentaba contra los bailarines en una batalla fantástica, que bien podría haber sido patrocinada por el INTA. El insecto gigante, a pesar de ser muy atractivo escénicamente, fue técnicamente imposible de realizar.

Corceles sin espacio. Fuera de los animales de ciencia ficción de las últimas décadas de los '50, otros más reales también fueron descartados. Oportunamente, los nobles caballos del Carrusel estuvieron siempre en las mentes de los directores, pero había dificultades que contrarrestar: los cuadrúpedos se cansaban con tantas horas de ensayo y se asustaban frente a

las luces y el despliegue de extras. Sólo por la habilidad de un excelente jinete y en escenas puntuales se pudo conseguir el consenso de la participación de estos animales. Vale la pena mencionar a modo de ejemplo la intervención de los "Cuatro Jinetes del Apocalipsis" que cabalgaron durante la Vendimia del Corazón dirigida por Vilma Rúpolo en 2003.

Farolitos explosivos. Algunos objetos comunes y diminutos sufrieron también la censura por una causa más cercana a la seguridad que a una disfunción técnica. El ejemplo más claro fue la idea de que un cuadro central de la Vendimia fuera iluminado por farolitos chinos, de esos que se llenan de aire caliente y se elevan por el cielo; las aseguradoras pusieron el grito en el cielo pues uno sólo que cayera sobre un espectador o sobre los cerros provocaría una o varias catástrofes. ¿Clarividentes quizá del incendio de República Cromañón?

Desnudos en el escenario. A fines de los '90, un reconocido director de teatro, Walter Neira, propuso en un gulón una vuelta de tuerca escenográfica: eliminar las paradigmáticas cajas de luces, una de las características más representativas del Acto Central, otrora invención de Abelardo Vázquez, el director bisagra de la Vendimia. El mismo Neira también una vez imaginó un escenario invadido por maniqués desnudos en lugar de actores y bailarines, que ocuparían los centros neurálgicos del Frank Romero Day. Luego, según el libreto, bailarines de carne y hueso llegarían en masa a rodear a las figuras y los vestirían con sus propios atuendos.

Tormentas en el Romero Day. Otro autor, en la Vendimia de 2000, cuyo nombre fue imposible de recordar por los jurados frente a tantas firmas de libretos, imaginó un escenario diseñado con cada uno de los departamentos de Mendoza divididos por torres de agua, rescatando así el patrimonio de las acequias. Imposible de realizar con la actual tecnología.

Himno censurado. Desde el montaje sonoro también hubo



Draghi Lucero y la mitología

Muchas veces en los libretos las alegorías poéticas apelan constantemente a la cosmogonía o la mitología tradicional. Dentro de tanto libro de seres imaginarios, hubo una idea reciente entre las Vendimias del 2000 de la coreógrafa y bailarina Vilma Rúpolo. Se trató de una confrontación entre el mismísimo dios latino del vino, Baco, o en todo caso de su análogo griego, Dionisio, que junto con los "tin-

guirricas", los duendes que según la literatura de Draghi Lucero aparecían en las minas de Tupungato, aunaban sus esfuerzos de producción del vino contra las fuerzas de un malévolo "Mandinga" que aparecía en el teatro griego bajándose de un Cadillac rosa. Una versión tolkiana que fusionaba con efectividad la literatura gauchasca, las leyendas rurales y los dioses de la antigüedad.

objeciones y varias canciones y sonidos inadecuados para la visión del jurado quedaron descartadas y/o reemplazadas. Quizá el ejemplo más polémico fue la versión del Himno Nacional Argentino de Charly García, que en 1991, en "La Vendimia del hombre más que el hombre", dirigida por Luis Villalba, fue extirpada de la grabación final, por presión de las autoridades de turno.

La Virgen viaja en helicóptero. Hubo también algunos vultros estéticos más osados que la utilización de la versión marginada de la canción patria. Según algunos involucrados en la Comisión Vendimia, el humorista y autor Jorge Sosa una vez propuso bajar una réplica de la Virgen de la Carrodilla desde un helicóptero. Sin embargo, a pesar de considerarse una escena bastante espectacular, la idea de unas poderosas hélices rotando sobre más de treinta mil personas y sosteniendo un peso de toneladas no le resultó tan impactante a las aseguradoras de riesgo. De todas maneras, vale aclarar que la propuesta de deslizar objetos y personas sobre el público fue una ilusión constante en los libretos vendimiales desde hace bastante tiempo.

El protagonismo de los cerros. Todavía entre algunos colaboradores habituales de la fiesta, entre los que se encuentra el actor David Blanco, ronda desde lo escénico una melancólica añoranza de volver a los cerros con el propósito de adiciónarlos más al conjunto general y de esta manera descentralizar el foco de atención del Romero Day, algo que, según estas versiones, ocurría en otras décadas.

La metamorfosis. Otros iconos intocables también tuvieron su transgresión en los guiones; en una oportunidad una autora, cuyo nombre fue desvaneciéndose en las mentes de los jurados, propuso transformar a lo largo de la fiesta la imagen de la Virgen de la Carrodilla en la imagen de la Virgen de la Piedad, una dolorosa y oportuna mutación simbólica frente a tanta crisis moral y política, especialmente pensada tras los acontecimientos de diciembre de 2001.

FIESTAS DEPARTAMENTALES

Anabel Labella es la nueva Reina de Junín

Representó al distrito de Algarrobo Grande y es hija de un viñatero. Ganó por una diferencia de 16 votos.

ZULEMA USACH

zusach@losandes.com.ar

Cuando miles de miradas se dirigían al estrellado cielo para disfrutar del espectáculo de fuegos de artificio, el nombre de la joven que representará a Junín en la Vendimia Nacional, ya había resonado en todo el predio del polideportivo Posta del Retamo. Con 39 votos, Anabel Labella, del distrito Algarrobo Grande, logró seducir con su simpatía al pueblo del este. Rubia, delgada y de 1,77 de altura, la soberana de 19 años combina su vocación por las artes culinarias con el trabajo en la cosecha, ya que su padre es viñatero.

Antes de que la voz de los locutores diera por comenzado el festejo del viernes, denominado "Junín camina en senderos de vida", cientos de personas se ubicaron en las sillas que iban quedando disponibles. Carteles, pancartas y bombos animaron la velada y diferenciaban las himnadas de varios distritos desde antes de las 22.

Familias enteras y personas de todas las edades alentaban a sus candidatas favoritas, aunque los aplausos y cánticos hacían notar la tendencia que se perfiló a lo largo de la noche y

que coincidió con el resultado final de la elección. Las favoritas eran Anabel y Lourdes Lucero (18), de La Colonia, quien fue elegida virreina con 23 votos.

Una vez iniciado el espectáculo, las escenas que apreciaron los cerca de 7 mil espectadores que -según los organizadores- se encontraban en el polideportivo, no fueron muy diferentes a las que ya son típicas de la Vendimia. Un labriego hijo de inmigrantes fue el personaje que puso de relieve el hilo conductor de la noche. El trabajo de los cosechadores y contratistas; las tormentas que truncan la esperanza del pueblo y la vida de los inmigrantes españoles e italianos constituyeron los tópicos que bailarines y actores desplegaron sobre el escenario.

Todo se pudo ver por medio de dos pantallas gigantes que combinaban lo que sucedía de cara al público, con imágenes de paisajes mendocinos y la labor de los vendimadores. De modo ilustrativo, un hada y un duende eran los personajes encargados de revivir las dañadas uvas destruidas por el granizo, que castigó a este departamento en enero. Los números de tango, chacareras, valseos criollos, zambas y malambos, iban sucediéndose



EL MOMENTO ESPERADO. Anabel Labella fue coronada, entre otras, por la Reina Dana Otero.

mientras transcurría el guión. Minutos antes de la votación, los integrantes del ballet municipal, vestidos de celeste y blanco, se llevaron los aplausos de los presentes cuando danzaron al compás del Pericón Nacional.

Una gran bandera, extendida sobre parte del público y que llegaba hasta el escenario, fue el condimento que impregnó de patriotismo el ambiente. Tampoco faltó la imagen de la Virgen de la Carrodilla. Casi a la media-

noche, comenzó la votación por parte de autoridades provinciales y municipales, ex reinas nacionales y la gente cuya entrada fue sorteada para participar. Aunque en principio la elección pareció "reñida", el escrutinio cada vez evidenciaba más la preferencia por las chicas de Algarrobo Grande y La Colonia.

Dana Otero, Reina Nacional, coronó a Anabel antes de que los fuegos de artificio ganaran la atención de los concurrentes. Por la madrugada la voz de César Banana Pueyrredón cautivó a cientos de nostálgicos que se quedaron a ver el show.

Domingo cultural

El Encuentro de las Naciones continuará hoy en la plaza Alberdi desde las 20 horas. Allí, a la presentación de colectividad se sumarán los stands de escritores y artesanos locales. Además, seguirá habilitado el patio de comidas en la calle Salvador González, mientras que en el hall del municipio habrá una muestra de pinturas y esculturas.

APOSTILLAS

"No veo nada". El escenario que fue montado en el polideportivo Posta del Retamo sólo era visible para aquellos que pudieron sentarse en las sillas ubicadas antes de un gran escalón que separa el predio en dos partes. Los espectadores de atrás sólo lograron escuchar las voces de los locutores y ver los fuegos de artificio. "Está todo muy lindo, pero me tapa la gente que está parada en el escalón y no veo bien", se quejó Sandra Carrera.

Sin respuesta. "¿Cómo la está pasando la gente del fondo?", decía con énfasis uno de los locutores, mientras el silencio reinaba en ese sector del predio resignado a no ver la fiesta.

Unidas. A diferencia de otras elecciones departamentales, en la de Junín resaltó el compañerismo de las trece candidatas. Durante el acto, las chicas se mostraron tomadas de la mano y al final llenaron de abrazos y felicitaciones a Anabel, la flamante reina.

Por una letra. Una confusión de la locutora de la fiesta hizo cambiar por un segundo el apellido de la Reina Nacional de la Vendimia. Ella dijo Dana "Ofelo" en lugar de Otero.

¿Y los traductores? La fiesta de Junín no incluyó, como otras, a los intérpretes de lengua de señas para permitir así que los oyentes entendieran mejor lo que sucedía en el escenario.